

Ex militar transmite esperanza por medio de su libro

LLUVIA MARES
El Nuevo Herald

31 de julio, 2004 — Un grupo antiguos amigos y admiradores rodeaban a la retirada teniente coronel Consuelo Castillo Kickbusch — la hispana de más alto rango que ha formado parte del equipo de apoyo en el Ejército de EE.UU. — en el Super Wal-Mart ubicado en el bulevar Alton Gloor.

Hasta en Brownsville, la nativa de Laredo estuvo rodeada de amistades que recordaron los tiempos de antaño mientras ella firmaba copias de su nuevo libro. La obra, titulada "Journey to the Future" (Viaje al Futuro), trata de sus experiencias y dificultades personales.

Ella desea que su libro inspire esperanza.

"Quise ser completamente honesta sobre mi persona y mi vida, no quise que los niños leyeran sólo las partes buenas de mi vida", dijo Kickbusch. "Espero que los niños que pasan por esos mismos obstáculos personales también sientan que existe la esperanza".

Kickbusch, madre de cinco, vivió una vida en la pobreza. Pero a pesar de su estatus económico con el que contaba mientras crecía, lo que más recuerda de su infancia es lo rica y valiosa que era su cultura y tradiciones familiares.

"No sabía que yo era pobre hasta que alguien me dijo que lo era", dijo. "Aunque era demasiado pobre, era rica en cultura, fe y tradiciones, y pienso que cuando uno recuerda eso ahora como adulto, se da cuenta de que esas cosas no pueden ser compradas".

Señaló que aunque de niña vistió ropa usada y sus zapatos siempre eran una medida más grande, eso nunca definió lo que era. Y ahora ella quiere que los demás sientan lo mismo.

"La ropa no define el carácter de uno", dijo. "Quiero que la gente sepa que ellos definen su propio carácter".

Kickbusch fue miembro del Ejército por 20 años y fundó los programas Educational Achievement Services, Inc. (EAS) y Family Leadership Institute (FLI). Los programas son utilizados para ayudar a familias de inmigrantes hispanos a participar y percatarse de lo que sus hijos hacen, así como animar a los adolescentes a permanecer en la escuela y obtener un título.

"La conocí (a Kickbusch) hace siete años — cuando era un indigente", dijo Roy R. Juárez, de 23 años e investigador de EAS. "Mis tutores acudieron a una conferencia en Dallas donde ella fue la oradora invitada. Cuando escuché su historia, me animó a regresar a la escuela y graduarme".

Imares@link.freedom.com